

Carbón: sector con futuro



Juan Carlos Álvarez Liébana. Secretario de Industrias Extractivas de la Federación de Industria de CCOO

comarcas mineras, una decisión que adopta en el peor momento por el que atraviesan estas comarcas. Esta decisión restringe la capacidad de actuación y genera una situación muy complicada en estos territorios”.

También hemos detectado desviaciones muy considerables tanto en plantillas como en producciones, lo que implica un lastre para el sector en unas comarcas que no sólo sufren la crisis del carbón del que dependen como generador de riqueza y empleo, si no que a ello se suma la crisis generalizada de la construcción y la financiera. Esta concatenación de recesiones dibuja una realidad tremendamente difícil.

[La ausencia de una voluntad política de compromiso y responsable, unido a los reiterados retrasos en la aplicación del Real Decreto de Garantías de Suministros y la presión ejercida por determinados lobbys con intereses específicos y contrarios al carbón, han generado un escenario de gran incertidumbre e inestabilidad en todo el sector. Desde CCOO hemos tratado en todo momento de frenar cuantos ataques nos han profesado y de plantear elementos alternativos para dotar al sector de la viabilidad necesaria. Plantillas, producción y reactivación son los ejes de discusión que en la actualidad tenemos sobre la mesa. Nuestro compromiso es contundente: el carbón tiene futuro, y las ayudas deben estar vinculadas al funcionamiento. Cualquier otra disyuntiva nos conducirá inevitablemente a la extinción del sector]

INCUMPLIMIENTOS PRODUCCIONES

2011	8,5 MILLONES TONELADAS
2012 (31 diciembre)	10.186.195 MILLONES TONELADAS

INCUMPLIMIENTOS PLANTILLAS

2011 (mayo)	4.342 TRABAJADORES
2012 (31 diciembre)	302 TRABAJADORES

Situación del sector

Desde la década de los noventa, el sector del carbón en nuestro país nunca había atravesado momentos tan difíciles. A la hora de hacer balance este ha sido uno de los años más duros en el marco del Plan General de la Minería. En un escenario convulso la normalización del sector se analiza desde el prisma de los condicionantes que han supeditado su normal desarrollo. El primer reto al que nos enfrentamos, tal y como explica Juan Carlos Álvarez Liébana, secretario de Industrias Extractivas de la Federación de Industria de CCOO, fue la puesta en funcionamiento del Real Decreto de Garantías de Suministro el pasado mes de febrero después de 18 meses de gestación, no exento de dificultades y conflictos. La demora en su aplicación ha marcado el devenir del plan en el ámbito sectorial.

Y es que hasta su entrada en funcionamiento, y para solventar las consecuencias que originó ese retraso fue necesario crear un almacenamiento estratégico temporal de carbón autóctono cuya adquisición y gestión se encomendó a la empresa pública Hunosa. Como consecuencia de ello, en la actualidad tenemos en torno a los 20 millones de toneladas de carbón almacenadas, que lastra nuestro presente y sin duda alguna nuestro futuro, precisa Liébana.

Esta situación generó grandes desajustes en las plantillas de las empresas privadas, y en el conjunto del estado se presentaron expedientes de regulación de empleo que afectaron a trabajadores de la empresa matriz, y sobre manera al colectivo de contratados, quizás el más castigado. En el mes de marzo se procede a efectuar entregas de carbón y es partir del mes de junio cuando se retoma la normalidad laboral. “Pero después de seis meses, esta demora se tradujo en un lastre tanto para los trabajadores como en las producciones que no alcanzaron los ratios establecidos”, subraya el secretario de industrias extractivas.

Otro ingrediente clave en el análisis del sector fue la publicación de la Decisión de la Unión Europea que condiciona el fin de las ayudas al funcionamiento en 2018. El gobierno por su parte propone reducir las ayudas en un 10% para 2012 y un 13% en 2013 anteponiéndose a

la propia decisión, y obligando a las empresas a elaborar planes de cierre. “Están condicionando las políticas de inversión y de previsión a futuro, se está generando una gran incertidumbre en el sector, y se constata lo que desde CCOO venimos denunciando desde hace tiempo, el adelanto de las restricciones europeas previstas para 2018 las tenemos ya en los centros de trabajo”

Para Juan Carlos Álvarez Liébana, “de no haber acontecido esa decisión, con toda probabilidad estaríamos preparándonos para el futuro, y estaríamos trabajando en un próximo plan con un horizonte situado más allá del año 2020. En esa fecha todas las centrales térmicas deberán disponer de tecnología de almacenamiento y captura de CO2, por lo que el factor contaminante de nuestro mineral ya no sería un obstáculo”. Si a esto sumamos que el carbón es el único recurso energético del país, que a su vez, hoy más que nunca, debe llevar implícito el carácter estratégico, su futuro no debería estar en entredicho. “En un corto periodo de tiempo el carbón nacional será competitivo. Los precios del mercado avallan esta tesis, el precio del mineral de importación se está incrementando, también aumenta la producción de energía eléctrica con carbón, y paradójicamente España y Europa renuncian a la única energía fósil y autóctona de la que disponen. Creo que es un error lamentable que si no es evitado traerá consigo graves consecuencias”, puntualiza Juan Carlos Álvarez Liébana.

Los acuerdos son para cumplirlos

Por otra parte, este año también hemos asistido a la puesta en escena de un gobierno que incumple sus propios acuerdos. “Quien gestiona y administra un país debe al menos de mantener la credibilidad, lo contrario genera una gran desconfianza. Si se pierde rigor ¿Qué sentido tiene firmar acuerdos”, se pregunta Juan Carlos Álvarez Liébana. Y es que el gobierno saliente ha dado muestras continuas de falta de seriedad y compromiso, “sin duda alguna este modelo de conducta es totalmente reprobable”, destaca el secretario de industrias extractivas. En este sentido, explica Liébana, “el Gobierno, amparándose en la crisis, recorta un 44 por ciento las partidas presupuestarias destinadas a la reactivación en las

Prioridades de CCOO

En lo más inmediato, Juan Carlos Álvarez Liébana precisa que la Federación de Industria de CCOO tratará de buscar mecanismos que permitan reconducir los desequilibrios originados tanto en plantillas como en producciones. “Para tener futuro, antes debemos contar con un presente que genere empleo adecuado y unas producciones que permitan seguir tildando a este sector de reserva estratégica”.

Por otra parte “se deben priorizar los proyectos en Reactivación ya firmados, impidiendo así su bloqueo como consecuencia del contexto político en el que estamos inmersos. También lucharemos para salvaguardar los fondos que no han sido gestionados”. Así mismo resulta fundamental la puesta en marcha de recursos para los proyectos generadores de empleo, este debe ser el primer objetivo a cumplir para las comarcas mineras.

Para la Federación de Industria de CCOO sigue siendo preferente la modificación de la Decisión del Consejo de 10-12-2010. Siempre lo hemos defendido, incluso con una convocatoria de huelga en solitario con anterioridad a su aprobación. “Parece que ahora todos comparten que tal Decisión nos arrastra sin remedio al cierre del sector, sin embargo, y lamentablemente hoy resulta mucho más complejo atajar el problema por el tiempo transcurrido y porque la Decisión ya está tomada”, asevera Liébana.

Como medidas urgentes hemos logrado la aprobación del Real Decreto que regula las Prejubilaciones, si bien nuestra batalla se centra ahora en una propuesta firme en materia de incorporaciones, así como la mejora de la gestión en el ámbito de la reactivación y por supuesto una apuesta sólida por el futuro del sector.

En otro orden de cosas es necesaria la aprobación de la Orden Ministerial de Ayudas a las Empresas, y la prórroga de la Resolución de toneladas y precios en aplicación al Real Decreto de Restricciones por Garantías de Suministro

Para Juan Carlos Álvarez Liébana “el sector del carbón no puede permitirse más demoras y aplazamientos, debemos sentar las bases para garantizar que tras el 20N, coincidiendo con el periodo de salida y entrada de un nuevo gobierno, en ningún caso suponga un nuevo condicionante a los problemas que ya arrastra el sector”